

A mis queridos amigos
y siempre discípulos
J. Miguel Alzola, cordial
mejor

B. Leng

EL MANUSCRITO LULIANO T. S. C. 1

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

PUBLICACIONES DE LA FACULTAD, NÚM. 3

**EL MANUSCRITO LULIANO
TORCAZ I,
DEL SEMINARIO DE CANARIAS**

POR

ENRIQUE-MANUEL PAREJA FERNÁNDEZ

CON UNA INTRODUCCIÓN ACERCA DE

LOS FRANCISCANOS DE FUERTEVENTURA

POR

ELIAS SERRA RÁFOLS

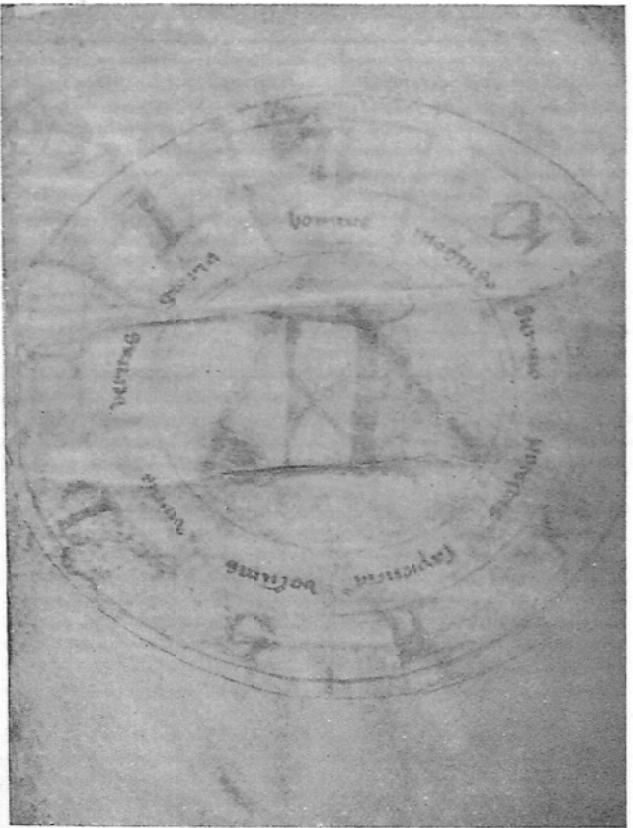


LA LAGUNA DE TENERIFE
1949

Edición de E. Serra Rafols, Decano
de la Facultad de Letras de la Uni-
versidad de La Laguna.

1949

Imprenta DIARIO DE AVISOS, Méndez Cabezola, 1 B.—Santa Cruz de La Palma

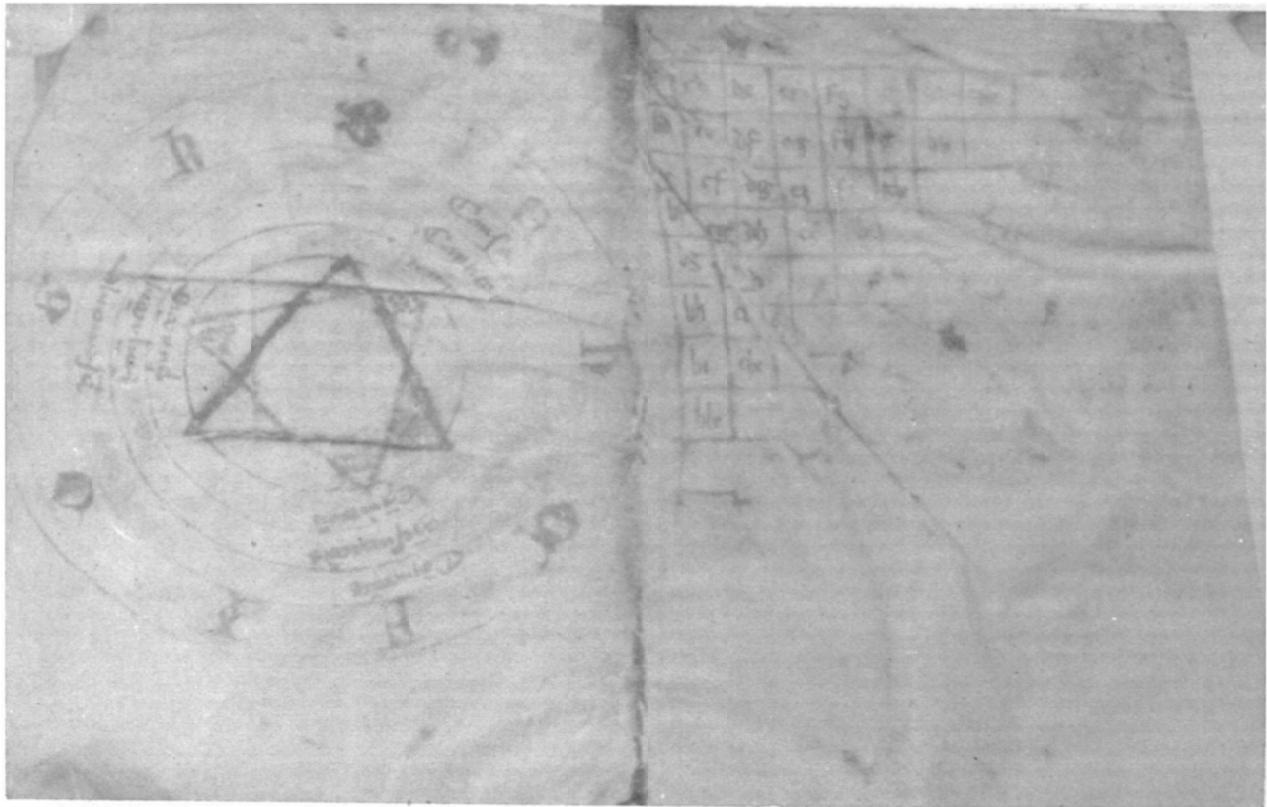


Fol 1r , de pergamino. Vide pág. 40

11.50

ioritatis et success
 vi a poter et ex parte
 ecclae e maxima parte vniq[ue] sibi in
 unius eiusdem potest ydentity sibi
 Excentricus interius autem eccentricus sit et
 aliquippe e illo in quo in quo potest antiqu
 aliquicetato et in quo nova mensura augm[entata] est
 et
 Siuecchio e numerato, uno in aliis imm
 et minus eccentricus, augm[entata] e quatuor et hoc
 est tunc interius successus
 Hoc est illa forma vnde nunc corpo e organ
 bus et reale formae huius est spacio plus et aqua
 potest e illa forma vnde aqua corporis e organ
 bus ex parte maioriibus et minoribus
 vel potest e hinc ex positione suis equali
 rat etiam dispositio quatuor, nunc vnde q[uod]
 potest iugularis et novitatis indicat
 conditum e forma q[uod] ligatur plures formae olli
 quam de ceteris yarcoribus concessas y quales
 e distinctam aut appetitq[ue] naturales
 primitus e forma cui qua logica sua mechana
 ria atrahit similitudines a simili. et q[uod] ex
 sibi eas considerat ut hinc logicae forme
 vel interius e nunc finis qui i p[ro]p[ter]o l[og]os
 sua similitudinem trasmitat ut iyan debet
 ver finis diversorum aut appetitum naturalem
 graditudo e forma que ordinat plures formas
 at uniuersitate ut ad plures
 ergo e agn[escit] ronu[er]t ne franguntur et siue plures
 coniugantes et q[uod] ronu[er]t no sine occiso et
 q[uod] ex parte sequitur hoc que sunt
 plures in substantia natralibus e forma que e
 re ad descendit in actu formas que sunt

Fol 1 v . Vide pág. 5.



Fols I v y IIr , de pergamino. Vide pág. 40

INTRODUCCIÓN

Los Franciscanos de Fuerteventura

LOS MS. DEL P. SAN TORCAZ.—Hace ya años, guiado por indicaciones de un diligente amigo, pude hojear, en la biblioteca del Seminario diocesano de Las Palmas de Gran Canaria, los tres venerables y curiosos tomitos, forrados de antigua seda galoneada, que la tradición atribuye a la mano y a la propia Mínerva del humilde Siervo de Dios Fray Juan de San Torcaz. Junto con el más famoso San Diego de Alcalá, moró en el convento seráfico de San Buenaventura, en la villa de Betancuria, capital, en un tiempo, de Fuerteventura, el «esqueleto de Isla» de Unamuno. Y allí murió en olor de santidad y se han guardado píamente restos y reliquias suyas, entre las cuales se contaron estos libros de su mano, que seguramente a esa veneración han debido su conservación más o menos completa hasta hoy¹.

No conocía yo por entonces que tales libros habían sido localizados y descritos someramente por el P. Ángel Ortega, en 1915; pero un ligero examen me convenció de cuán interesante —y urgente, pues el estado de parte de sus hojas y la falta de muchas más hacen temer su total ruina— sería un estudio de su contenido, al fin el más viejo escrito trazado en Canarias. Hacía falta para ello vencer la relativa dificultad paleográfica de su lectura y que ésta la realizase persona perita en su texto escolástico. La escasez de medios materiales de que solemos adolecer los estudiosos, combinada con la desaparición del material fotográfico del alcance de los simples mortales, hacía imposible, además, obtener una total reproducción, indispensable elemento de trabajo. Merced, de todos modos, a la nunca desmentida gentileza de El Museo Canario de la misma ciudad de Las Palmas, y al desvelo personal de su conservador José Naranjo Suárez, pude hacerme con una fotocopia parcial del primero de aquellos

¹ VIBRA Y CLAVIJO, *Noticias de la Historia general de las Islas Canarias*, I, lib. VI, cap. VII.

II

tomitos, y transcribí, como muestra y guía para el futuro lector, algunos folios. Pero no era esto el estudio deseado ni estaba a mí alcance hacerlo.

Al fin tuve la fortuna de hallar en el profesor Enrique Pareja, tan bien preparado como apto para el esfuerzo tenaz que el trabajo propuesto requería, la persona indicada para llevar a término el estudio. No sólo se impuso, sin desmayo, en la particular paleografía que tenía que practicar y que no era su especialidad, sino que, salvando lo fragmentario de la reproducción que yo le ofrecía, trabajó en la biblioteca misma sobre el original, sin escatimar tiempo ni sacrificio material, y pudo pronto ofrecerme el fruto de su labor, por lo menos en cuanto a uno de los volúmenes. Pareja prueba en su estudio que las supuestas obras del venerable San Torcaz lo serán probablemente de su mano, pero que su contenido es copia, a lo más en algún caso extracto, de tratados didácticos y apologéticos del doctor iluminado Ramón Llull. Nada de esto sospechó el mencionado P. Ortega, y ello basta para demostrar lo superficial de su examen, cuando el nombre de Ramón figura explícitamente en el íncipit de muchos de los opúsculos, y los gráficos que inician el volumen, en hojas especiales de pergamino, son ya inconfundibles del método luliano.

Pero dejaré el estudio del texto al joven profesor, que lo ha realizado magistralmente, y hablaré yo sólo de la casa y del ambiente donde vivieron estos libros.

LA MISIÓN EN LA EVANGELIZACIÓN DE CANARIAS.— Por tremendas y crueles que fuesen las pérdidas humanas que sufrió la población indígena de las Islas Canarias con ocasión de la conquista y no menos antes de ella, bajo las asoladoras depredaciones de los cazadores de esclavos, que duraban hacia dos siglos casi, está ya sobradamente demostrado que la raza aborigen no se extingió totalmente en ninguna de ellas, ni siquiera en la medida que esto ocurrió después en las Antillas. Es motivo de interés ahora ver los caminos por los cuales estos supervivientes vinieron a fundirse en la sociedad colonial, hasta desaparecer bien pronto la conciencia de toda diferenciación.

En otro trabajo reciente² decía que en Tenerife —y lo mismo ocurriría antes en Gran Canaria— la conversión, primer

2 E. SERRA RÀFOLS, *Acuerdos del Cabildo de Tenerife, 1497-1507*. La Laguna, Inst. de Estudios Canarios, 1949, estudio preliminar.

III

paso indispensable para la asimilación, se confunde e identifica con la conquista. Para espíritus sin matices, como los de Lugo y sus compañeros, vencido y converso eran la misma cosa, y puede decirse que la espada servía también de hisopo. No sería muy diferente el espíritu evangelizador de los conquistadores de Indias, pero allá las grandes masas de la población indígena y las defensas que constituyen las distancias enormes y el clima hostil obligaron a hacer una pausa y, terminada la conquista, dar paso a los misioneros que lentamente y por medios persuasivos atrajeran a los nativos al cristianismo y al señorío efectivo de España.

Esta obra de propaganda religiosa y social ha dado lugar a una literatura más copiosa que útil, pues suele ser o simple y gratuitamente apologética o mezquinalmente sectaria y denigratoria de la obra política de España en el Nuevo Mundo. Pero cuando es estudiada objetivamente, como en el magnífico libro de Robert Ricard, sobre la conquista espiritual de México³, su interés llega a ser apasionante para quien sea capaz de sentir los grandes problemas humanos. La lectura de esa obra me ha hecho reflexionar sobre lo que en circunstancias paralelas ocurrió en Canarias. No he hallado indicios de labor de educación y cristianización metódica en las islas mayores, tal vez por carencia de documentos, pero más probablemente porque no hubo lugar para ella, ya que la asimilación social fué rapidísima. Pero en cambio para la isla de Fuerteventura tenemos noticia de una labor apostólica cerca de los indígenas, posterior e independiente de la sumisión armada conseguida por La Salle y Béthencourt en 1404.

Recordemos en primer lugar el ingenuo y simple catecismo que reproduce el *Canarien*, y que la versión o Ms. de Juan V dice redactado por los dos clérigos de la expedición, Fray Pierre Boutier y Messire Jean Le Verrier⁴. Es un esfuerzo, más bien inhábil, para reducir las verdades esenciales del Cristianismo a

3 ROBERT RICARD, *La "conquête spirituelle" du Mexique. Essai sur l' apostolat et les méthodes missionnaires des Ordres Mendiants en Nouvelle-Espagne de 1523-24 à 1572*. Paris, Université, Inst. d' Ethnologie, 1955.

4 *Le Canarien ou livre de la conquête des Isles Canaries*, ed. R. H. MAJOR, Londres, Hakluyt Society, 1872, caps. 47 a 52. Idéntico, salvo el tema de la pez, en el Ms. Egerton, ed. MARCORY, Paris, 1896. Este Ms. atribuye el catecismo a La Salle, lo que no puede ser más que una adulación tan servil como las del otro Ms. a Béthencourt.

IV

la medida de las silvestres inteligencias indígenas; y al lado de oportunas advertencias sobre la monogamia, contiene desatinadas divagaciones sobre la pez con que se calafeteó el arca de Noé o la naturaleza del pan de la Santa Cena, para quienes no tenían rudimentos de navegación ni comían pan.

Pero, transcurridos algunos años, vemos que la iniciativa y los amplios propósitos cristianizadores se centran en la Orden Franciscana. Con seguridad estos mismos frailes menores, junto con otros religiosos, habían mostrado en las Islas todo su celo apostólico ya antes, en el siglo XIV, pues franciscanos serían los religiosos mendicantes que pedían avuda para tal empresa en 1369 y en otras ocasiones, y aun hay que suponer que de ellos fueron los que alcanzaron muerte gloriosa en Gran Canaria hacia 1391⁵. Estos esfuerzos trecentistas, en realidad malogrados, parten de riberas catalanas, de Mallorca y del Principado. Ya en el siglo XV, es la Custodia franciscana de Andalucía la que pone su ideal en la educación cristiana de los canarios. De ella salen los primeros obispos de Rubicón y seguramente en relación con éstos surge la fundación del primer convento de las Islas Canarias, en Fuerteventura. Sin duda tenía una finalidad más amplia que la simple educación de los mahoreros recién ingresados en la Fe Cristiana; se proponía ser la base desde la cual esta Fe se propagase a las islas todavía libres; pero las circunstancias, que a pesar de esfuerzos e ilusiones no se mostraron propicias, redujeron a la propia isla la labor realmente duradera de los misioneros.

LOS FRANCISCANOS DE FUERTEVENTURA.--- La historia de esta fundación, sin duda la más interesante de las Islas, no ha sido escrita por ningún erudito fraile de su comunidad. Sólo accidentalmente contienen noticias de ella, puramente tradicionales, algunas de las obras de tema diverso o general de las devocio-

5 E. SERRA RÀFOLS, *Los Mallorquines en Canarias*, «Rev. de Historia», La Laguna, VII, 1941, pág. 206; B. DONNET, *El testamento de los trece hermanos*, «Rev. de Historia», VII, 1941, ps. 288-305. También era franciscano el obispo de Canarias identificado por J. VINCKE, *Primeras tentativas misionales en Canarias*, «Analecta Sacra Tarragonensis», XV, 1942, ps. 297 y 300, en 1377. Pero éste, al parecer, sólo busca excusa para deseriar de su misión, como cualquier catedrático actual.

nes isleñas⁶. Sobre sus orígenes y primeros tiempos ha guardado, por fortuna, algunos documentos el Archivo Vaticano y, salidos a la luz, en su mayor parte modernamente, permiten formarse una idea de sus comienzos y de los méritos de los fundadores. La tradición piadosa recogida en aquellas obras, encandilada ante las virtudes heroicas de los religiosos San Diego de Alcalá y Fray Juan de San Torcaz, que ilustraron el convento de 1441 a 1449, les ha atribuido igualmente la fundación del mismo y lo ha supuesto precedido por otro en Lanzarote. Ya Viera y Clavijo, conocedor de algunos de los privilegios concedidos por Benedicto XIII a Fray Juan de Baeza, hubo de rectificar en el tomo IV de su obra, la versión que, basada en las solas fuentes narrativas, había dejado correr en el I⁷. Luego el *Bullarium Franciscanum* del P. Eubel (aunque inaccesible en España), completado con algunas aportaciones documentales más recientes⁸, permite seguir los hechos públicos principales con exactitud, ya que deja en la penumbra las realidades más íntimas y acaso más importantes. Me limitaré aquí a referirme a los hechos más sugerentes⁹.

⁶ Principalmente la de FR. LUIS DE QUIRÓS, *Breve sumario de los milagros que el Santo Crucifijo de S. Miguel de las Victorias de la Ciudad de La Laguna...*, Zaragoza, 1612, reeditado en La Laguna en 1907. Es fuente de los autores piadosos posteriores. A su vez él se inspiraría en la obra inédita de FRAY BARTOLOMÉ CASSANOVA, si realmente data del siglo XVI, como admite FRAY DIEGO INCHAURBE, que es quien la da a conocer en obra que luego citaré, ps. 11-15; si bien no pudo leer el apellido del autor. Con ayuda de reactivo he leído con seguridad Cassanova, en el original conservado en la R. Sociedad Económica de Tenerife, en La Laguna, facilitado por su Director Dr. Tabares de Nava. Los demás autores antiguos sobre el tema pueden verse en VIERA, *op. cit.* caps. cits. en la nota siguiente.

⁷ VIERA Y CLAVIJO, *op. cit.*, t. IV, lib. XVIII, caps. III y IV; y t. I, lib. VI, caps. IV y V.

⁸ EUBEL, *Bullarium Franciscanum*, VII; ATANASIO LÓPEZ, *Fray Alfonso de Sanlúcar de Barrameda, primer obispo de Canarias*, «Archivo Ibero-Americanus», I, 1914, p. 564; ANGEL ORTEGA, *Las Casas de Estudios de la Provincia de Andalucía*, «Arch. Ibero-Americanus», IV, 1915, p. 14; WÖLFL, *La Curia romana y la Corona de España en la defensa de los aborígenes canarios*, «Anthropos», Viena, XXV, 1930, págs. 1011-83; ZUNZUNEGUI, *Los orígenes de las Misiones en las Islas Canarias*, «Rev. española de Teología», I, 1941, págs. 361-408.

⁹ Intentan dar una visión sintética de la vida de esta misión ZUNZUNEGUI, *loc. cit.* págs. 379 a 384 y FR. DIEGO INCHAURBE, *Historia de los conventos de Sta. Clara de La Laguna...*, Sevilla, 1943, caps. I y II; bien informado pero falta de crítica, recoge lo mismo las noticias de los investigadores antes mencionados que sus errores. Así presenta a Fr. Juan de Baeza como canario converso y hace intervenir a un Prior de Comil en lugar del de Las Cuevas, en Sevilla.

Aunque Viera hable del año 1414 como el de esa primera fundación, debe de haber en ello alguna confusión de cómputo¹⁰. La licencia pontificia para la erección del convento fué obtenida por los dos religiosos Pedro de Pernía y Juan de Baeza, presentes a este fin en Peñíscola, Sede papal, de marzo a mayo de 1416¹¹. Lleva fecha de 1 de abril, y la misma es la de numerosos privilegios corroborantes¹². De ellos es el más curioso el que el P. Atanasio López extrajo así: «la bula dirigida ... a Fray Alfonso [primer obispo de Rubicón] en que le dice que los animales que se considerasen necesarios para atender a la fábrica del convento de los Frailes Menores en la isla de Fuerteventura sean tratados con tal consideración que la obra del mencionado convento pueda más fácilmente llevarse a su debido fin»¹³. Delicioso es este rasgo franciscano del trato respetuoso con los animales, siquiera se alie con un fin utilitario, que aparece más dominante en el texto que reproduce Zunzunegui¹⁴. De otro lado, el uso de tales animales puede hacer palidecer aquella edificante tradición que nos presenta a los humildes hijos del Abrojo acarreando sobre sus hombros

¹⁰ VIERA, IV, lib. 18, cap. 3.^º Le sigue WÖLFEL, *Quiénes fueron los primeros conquistadores y obispos de Canarias*, «Investigación y Progreso», V, Madrid, 1931, pág. 132, col. 2.^º, citando incluso, nota 24, la registr. vaticana. También INCHAURBE, *loc. cit.* p. 10. Debe de haber, no obstante, algún error de reducción de fechas, tan común en la de los docs. pontificios (hasta en EUBEL se pueden rastrear, vide la promoción de Fray Mendo). Los originales van datados sólo por los años del pontificado, inciados y no naturales; los eruditos no deberían omitir nunca esta datación, aunque acompañasen la reducción a la era cristiana, y así se podría verificar ésta,

¹¹ ZUNZUNEGUI, *loc. cit.*, docs. 22, 23, 27 y 28 del apéndice.

¹² La serie de estos privilegios ofrece mucha confusión, que no he podido aclarar al no disponer del *Bullarium Franciscanum*, que no pude alcanzar a ver en Barcelona ni en Madrid, acaso por la destrucción de las bibliotecas conventuales. ZUNZUNEGUI, *op. cit.*, parece tratar de completar el repertorio de EUBEL, pero omite citar las menciones anteriores de los docs. que publica; y así no resulta posible saber si son los mismos u otros los docs. aducidos por VIERA, WÖLFEL, ATANASIO LOPEZ, ORTEGA, etc. A veces las signaturas no coinciden, y son de temer errores de copia en ellas y en las fechas. El breve mencionado por WÖLFEL, *Quiénes fueron...*, nota 24 ¿es el mismo del *Bul. Franc.* VII, p. 398, n. 2 y ZUNZUNEGUI, apéndice, núm. 26? El fol. que citan es diferente, 395 y 372v-73r, respect., aunque del mismo registro. Y el de WÖLFEL, *El estimo obispado de Fuerteventura*, «Inv. y Prog.», VIII, 1934, pág. 86 nota 12, referido a otro fol. todavía (el 340) parece ser idéntico a juzgar por el extracto dado.

¹³ ATANASIO LOPEZ, *Fr. Alfonso de Sanlúcar de Barrameda*, cff.

¹⁴ ZUNZUNEGUI, *loc. cit.*, apénd. núm. 26.

VII

los troncos de farajal o de palma precisos para la fábrica; pero acaso esta misma previsión pontificia, provocada sin duda por aprensiones de los frailes peticionarios, nos debe indicar que el posible uso de esos auxiliares era muy aleatorio.

En días inmediatos, el Pontífice de Peñíscola se ocupa de prever el aspecto económico de la empresa, concediendo, además de licencias para pedir limosnas, una contribución de mil florines aragoneses sobre ciertos ingresos de cada uno de los arzobispados de Sevilla y Toledo, recursos cuya eficacia práctica desconozco¹⁵.

Si estas peticiones son hechas en común por Fr. Pernía y Fr. Baeza, en lo sucesivo vemos actuar solo a éste, pero incansablemente. Sin duda no fué ajeno a la erección del fugaz obispado de Fuerteventura, cuya corta vida ha aclarado Wölfel¹⁶. Los antecedentes son éstos: trasladado en 1417 el obispo Alfonso de Barrameda, nombra Benedicto XIII para sucederle a Fray Mendo, de la misma orden franciscana. Pero los Bethencoures, que dominan Lanzarote, enemistados, por lo menos desde 1414, con la Sede de Peñíscola, lo recusan y acuden a Martín V quien, en 1419, en Florencia, les concede a su petición un administrador apostólico de su gusto en la persona del presbítero Juan Le Verrier, que ya conocemos como su cronista áulico. En 1421, el Papa lo eleva decididamente al episcopado. Al propio tiempo se mantenía Fr. Mendo en obediencia a Benedicto XIII. No se muestra tan tenaz Fr. Juan de Baeza, con sus franciscanos; en 9 de abril de 1423 le hallamos en Roma para reconocer expresamente la autoridad de esta Sede y obtener de ella la creación del Vicariato general de la Orden en Canarias, radicado en la casa de Fuerteventura, el nombramiento del mismo Baeza como primer Vicario y la facultad, para lo sucesivo, de nombrar Vicario los mismos residentes de Canarias, salva la confirmación por el Provincial de Castilla¹⁷. Si el nuevo Vicario Fr. Juan de Baeza regresó entonces a las islas, en octubre del año siguiente 1424 vuelve a estar en Roma para impetrar ayuda para los planes de

15 ZUNZUNEGUI, *loc. cit.* apénd. núms. 24, 29 y 30.

16 WÖLFEL, *El primer obispado*, cit. La dificultad que encuentra, pág. 84, en la fecha de 2 de abril de 1418, que da EUBEL para la promoción de Fray Mendo, no existe pues esta fecha está equivocada. ZUNZUNEGUI da la verdadera de 2 de abril de 1417, que encaja perfectamente en la cronología prevista por WÖLFEL.

17 ZUNZUNEGUI, *loc. cit.* pág. 382 apud EUBEL.

VIII

la misión, tan amplios y «modernos» que comprenden como pieza esencial un navío, provisto de aperos de labranza y sismientes varias, para recorrer las islas y atraerse a los naturales no sólo con la predicación sino también con las ventajas materiales del trabajo civil. Con razón ha llamado Wölfel la atención sobre este modélico espíritu misional¹⁸. No han transcurrido dos meses, cuando es creado por Martín V el obispado de Fuerteventura y provisto en Fr. Martín de las Casas¹⁹.

Creo que las causas de esa erección deben explicarse así: ha fallecido, sin duda, (¿o está ausente en Francia?), Juan Le Verrier, el obispo de obediencia romana; Fray Mendo no sólo se mantiene tenaz en su obediencia cismática, aun después de la muerte, a la verdad reciente (septiembre de 1424) de Benedicto, sino que ha conseguido la efectividad de su ministerio en Rubicón. La Sede Romana, en lugar de dar un sucesor a Le Verrier y renovar así en el reducido ámbito de las Islas el Cisma, casi extinto, de la Iglesia, adopta el camino de dividir la diócesis; deja al obispo cismático la isla única en donde reside su sede, y forma con todas las demás un nuevo obispado romano. Es un acto de prudencia que acredita a quien lo concibió, acaso el mismo Baeza. La tenacidad de Fr. Mendo, digna casi de la de su promotor, no se ablanda hasta 1428, cuando se acerca a Roma, y, en 1430, el papa Martín anula la creación del obispado de Fuerteventura. Su prelado Martín de las Casas se queda sin silla hasta 14 de diciembre de 1433, en que Eugenio IV le da la de Málaga²⁰.

Como sucesor fugaz de Fr. Mendo, Wölfel ha documentando un Fray Enrique, no sabemos de qué orden. En 1 de octubre de 1431 ya es nombrado, por óbito del mismo, Fray Fernando

18 WÖLFEL, *El primer obispado*, cit., pág. 86; y *La Curia romana*, cit., pág. 1020. Los recursos concedidos lo son, como siempre, en forma indirecta, ahora sobre rentas de la mitra de Barcelona.

19 Merced a la bondad del Rdo. P. Albareda, prepósito de la Biblioteca Apostólica Vaticana, antes Abad mitrado de Montserrat, he obtenido fotocopia de la bula de promoción de este franciscano al episcopado, que WÖLFEL descubrió y extrajo. Es paralela a la de la creación del obispado, ya conocida de VIERA. Espero comentar, en breve, el tan importante pasaje que contiene sobre la difusión del culto cristiano por las Islas.

20 ZUNZUNEGUI, *loc. cit.*, pág. 383 apud EUBEL.

IX

Calvetos, esta vez un jerónimo²¹. No por eso deja de mantener estrecha colaboración con los franciscanos, pues en la bula de Eugenio IV de 28 de diciembre de 1433 le vemos dispuesto a acompañarles a las islas infieles, rescatar indígenas cautivos, erigir nuevas iglesias e instruir a los canarios en las artes mecánicas; en otra de la misma fecha señala por igual como receptores de recursos destinados a estos fines al obispo de Rubicón y al vicario Juan de Baeza²². El entusiasmo misionero de éste tocaba, no obstante, a su fin. En junio de 1434 le hallamos en Barcelona, camino de Roma²³. Aquí trabaja de nuevo activamente. En 29 de septiembre el Papa le da potestad para invertir, en cualesquiera atenciones misionales, los dineros que estaban destinados al famoso navío que al parecer nunca pudo ser una bella realidad... Baeza va acompañado de un lego franciscano, Fr. Juan Alfonso de Idubaren, indígena de Gran Canaria: le sirve de argumento viviente para que el Pontífice imponga rigurosas penas a los que saltean y esclavizan a los hermanos de raza del lego. En 25 de octubre una tercera bula prohíbe este cautiverio tanto de los conversos como de los todavía gentiles y señala fondos para el rescate de los ya apresados, a ruegos del propio Idubaren. Pero, ¿con qué eficacia?

Después de esta labor, innegablemente meritoria y abnegada, Fray Juan de Baeza pide y obtiene el retiro. Eugenio IV le nombra obispo libriense²⁴, precisamente como sucesor de Fray Alfonso de Barrameda, el que fué primer obispo de Rubicón. Después de cerca de veinte años de misión, siempre sostenido por las jerarquías de la Iglesia, ¿qué determinaría a Fr. Juan a abandonar su obra, todavía tan verde? No conocemos su edad, pero todavía vivió otros veinte años, hasta 1454. Sospecho que una sensación amarga de fracaso en sus esfuerzos generosos

21 El nombre D o l a f e l a c, dado en esta bula a la Isla donde radica la sede de Rubicón, que llamó la atención de WÖLFEL, *El estméra obispado*, cit. pág. 88, debe explicarse simplemente como una mala lectura, por culpa de cualquier copista, de las palabras «de Lancelot»; omitida la *n* que iría en compendio, lo demás son confusiones de *c* y *t*, casi inevitables en la transcripción de nombres propios desconocidos, y en unas vocales mal identificadas.

22 WÖLFEL, *La Curia romana*, cit. págs. 1017 y 1054 y ss.

23 E. SERRA RÀFOLS, *Los Mallorquines*, cit. docs. 6 y 7. También en «Homenaje a Antoni Rubí i Lluch» III, Barcelona, 1936, pág. 224 y docs. 5 y 6.

24 Este título episcopal aparece escrito Libar, o Liban, y Fr. ATANASIO LÓPEZ lo llama de Lirba.

tendría parte en su decisión. Las bulas de Eugenio IV nos dan la clara indicación de sus causas. El navío misional, bello sueño de los ailetas de la Fe, que probablemente no llegó nunca a izar sus blancas velas, no podía competir con los negros navíos piratas que, éstos sí, pululaban por todas las Islas, hasta por las de señorío cristiano. Las lecciones de odio que estas naves enseñaban se demostraban más eficaces que las de amor que pretendían enseñar los misioneros. Con tal competencia, la misión era imposible: el convento de Fuerteventura tenía que limitarse a ser uno más de los de la orden; contentarse con dar ejemplos de virtud y humildad a los pueblos cristianos y renunciar a aumentar su grey. San Diego de Alcalá se ve forzado a abstenerse de pisar Gran Canaria, la más trabajada de las islas no cristianas...

En 10 de noviembre del mismo 1434 es instituido Vicario de las Islas Fr. Francisco de Moya, con facultad de substituir otro en su lugar, cosa sospechosa; en 1436 alcanzará él mismo la mitra de Rubicón. Pero a juzgar de una bula pontificia de 1441, ya conocida de Viera, su conducta, como mitrado por lo menos, fué muy discutible. En el Vicariato franciscano le sucede en 1437 Fr. Juan de Logroño, elegido por los mismos religiosos a tenor de la facultad que poseían; y obtenida en 8 de junio la confirmación del P. Provincial, rigió el convento hasta los tiempos gloriosos de San Diego de Alcalá²⁵.

No proseguiré esta crónica conventual. Lo expuesto creo será suficiente para dejar adivinar el ambiente en donde se recluyó el maestro Fray San Torcaz para copiar apasionadamente sus enseñanzas lulianas: un rincón fuera del mundo, a solas con Dios.

Este glorioso monasterio, testimonio y albergue un tiempo de las más generosas ilusiones de atracción de la raza india a la comunidad cristiana por medio del sacrificio y el entusiasmo, en lugar del grillete y la espada, no ha sido respetado por las generaciones modernas, tan olvidadizas de la obra de las pasadas como presuntuosas por sus efímeras creaciones.

Hace más de cien años anotaba un celoso administrador de bienes nacionales los siguientes datos: «Arvoleda que en el año de 1825 se hallava en la huerta del Convento Franciscano

²⁵ ATANASIO LÓPEZ, *loc. cit.* final; y ANGEL ORTEGA, *íd*em ad an. 1434 et 1437.

de dicha villa capital de Fuerteventura, la que tiene agua en abundancia para criar buena sevolla. Palmas tamareras grandes, 2. Id. datileras grandes, 3. Id. una pequeña. Arrayaneros, 2 grandes. Higueras, 5 grandes buenas y breveras. Id. blancas, 2 pies que fueron cortados. Morales grandes, 2 pies. Perales, 3. Membrilleros, 3. Una latada de parras negras. En las aguas hay sanjihuelas.²⁶ Éstas eran ya las únicas cosas que interesaban a las sanguijuelas humanas en la mansión humilde de los misioneros franciscanos. Milagro ha sido que los libros conservados al parecer por siglos en el arca de las reliquias del venerable San Torcaz no pereciesen en medio de este feroz utilitarismo y, salvados hasta hoy en el Seminario de Gran Canaria, sean el más viejo testimonio de la cultura desinteresada, del libro, de la palabra escrita, en estas Islas.

E. Serra Ràfols

26 MIGUEL CORADINY VILLAVICENCIO, Ms. en mi posesión que debo a mi compañero Jesús Maynar, fol. 21.

El Ms. luliano T. S. C. 1.⁽¹⁾

El manuscrito *Fray Torcaz I*, de la Biblioteca del Seminario de Las Palmas, sin signatura, es un grueso volumen encuadrado en seda, de mm. 155x115, 198 folios de texto; letra minúscula gótica de principios del siglo XV, y en aceptable estado de conservación, por más que los siete primeros folios presenten la parte superior estropeada, en un espacio que oscila entre ocho y tres líneas, y existan también algunas interrupciones e interpolaciones. No tiene título ni índices totales. Precediendo al texto, al que falta el *incipit*, 3 hojas pergamino con figuras y diagramas. Los subtítulos, así como las iniciales de los apartados van en rojo; los primeros hasta el f. 87r, desde el cual no hay cambio de color alguno en la rotulación, y las últimas solamente hasta el f. 21. La mano es siempre la misma, apreciándose muy pocas adiciones marginales. La numeración ininterrumpida de las hojas es notoriamente posterior. Al final, siete ff. en blanco, en el primero de los cuales se dice: «Nota. Hoy 20 de marzo de 1884, tiene este libro 201, hojas siendo de pergamino las tres primeras.— Juan José Hidalgo» (Firmado y rubricado).

(1) TORCAZ, Seminario de Canarias, núm. 1.

Hasta la fecha, el presente códice, en unión de otros dos, que también se conservan en el Seminario de Gran Canaria, ha sido atribuido por error, como obra original, a Fr. Juan de Torcaz (2), por quien pudiera haber sido copiado, y en cuya posesión en todo caso estuvo, dada su calidad de maestro de la orden en el Convento Seráfico de Betancuria (Isla de Fuerteventura); al cual se trasladó desde el de San Francisco del Monte, en compañía de san Diego de Alcalá, hijo como él de la Custodia Bética, en el año 1441. (3)

A ello sin duda ha inducido la inserción, en uno de los otros dos manuscritos citados, de unas anécdotas de carácter conventual en su principio y más tarde de sabor local, comenzadas en 1677 por Fr. Gregorio Coronado, que con fecha de 1739 hablan de que «en la arquita donde se guardan los restos del Vble. Fr. Juan Torcaz estaban tres libros escritos de mano del Siervo de Dios».

Seguramente procede de la Escuela de Mallorca, dado el hecho de que en el tercero de los códices citados, integrado por rezos y devociones referentes a los santos del día, y escrito sin duda por el copista de nuestro ms., hay datos concretos de festividades locales. A este propósito también interesa notar las posibles interferencias que presenta en sus obras octava y nona con el lulismo valenciano del siglo XIV, entre los años 1327 y 1338; que tanta relación debió tener con el mallorquín.

Las obras de Raimundo Lulio, que integran el códice manuscrito a que nos referimos, son nueve; de

(2) Así por ej., el P. ANGEL ORTEGA, que de los mismos da una ligera reseña en *Las Casas de Estudio de la provincia de Andalucía*; "Archivo Ibero-American", IV, 1915; p. 14. (3) *Vide* el art. citado, bien documentado a este respecto.

ellas la cuarta, quinta, sexta y séptima editadas, y las restantes inéditas. De éstas he identificado la segunda, tercera y octava, y con bastante probabilidad la última, pero no la primera. Es a consecuencia de ello, por lo que la reseña de estos dos opúsculos será más extensa, sobre todo en el caso del número uno, que por no tener comienzo ni terminación aparentes, por su complejidad y por presentar—al menos en parte—auténticidad muy dudosa, se puede decir ha exigido una total transcripción. (4)

(4) Observación general: A fin de evitar repeticiones, no señalamos las incorrecciones gráficas del ms. más que allí, donde primeramente se presentan. Así por ejemplo, la nota 22 indica que figura en el mismo *aserere* en vez de *asserere*; con lo que no hacemos hincapié alguno en los lugares en que esta misma palabra u otras afines (*aserta, userult*) se repiten con la misma incorrección morfológica.

1) fol. 1r—11v; incompleto, sin *incipit* ni *explicit*:

a) (f. 1r) “[32. Cor]rup[tio] (5) | ...re et ... a ... | [u] el corruptio est e[ntis potencialis priuatio actualis,] impediens quod ens in potentia [adueniat] | ad poten- ciale esse. Ratio hujus est quia [corruptio] ex habitu priuatiuo inducta (6) est.

33. [Pri]uatio est habitus, in quo esse a se ipso est der[rup] | tum. Quoniam priuatio est medium, sine quo esse [adueni] | re non posset ad non esse.

34. [G]enus est ens consideratum (7) ualde confu- sum, quod de pluribus differentibus (8) specie predi- catur.

35. [Speci]es est ens, quod predicitur de [p]luribus differentibus numero.

36. [Mo]tus est actus influxus a motiuitate et mobi- lit[a]te, ut motuum motorem habere possit et mo[b]ile passionem.

Vel motus est forma, per quam potest esse succes- sio parcium temporis, mutationis loci et alterationis substancie et aliarum parcium.

37 Mobilitas (9) est ens habituatum (10) a possi- bili, eo quod possibile (11) sine motu cum impossibili esset conuertibile.

38. Inmobilitas est ens ab impossibili habituatum, cuius ratio est quia in impossibili nullus motus esse potest.

(5) El texto en cursiva en algunos casos sólo tiene un valor aproximado.
(6) Ms.: *induta*. (7) Ms.: *consideratum*. (8) Ms.: *differentibus*. (9) Ms.: *Mo- bilitas*. (10) Ms.: *abituatum*. (11) Ms.: *possible*.

39. Influencia est habundancia a suo primo, ut ipsum primum agenciam habere possit.

Vel influencia est donum uel communicatio, per communicationem rey aut rerum, unde sequitur plenum, in quo partes laboreui habent, et quietem.

40. Refluencia est redditio influencie per concordanciam aut contrarietatem.

Vel Refluencia est actio a suo primo, quia in subiecto, in quo influxa fuit, indigenciam habet.

41. Necesitas est ens, cuius oppositum est impossibile.

42. Contingencia est fundamentum possibilitatis, cuius ratio est quia motus est suis habitus."

Y siguen las definiciones.

En el f. 1v: "43, [?]; 44, [Augmentatio]; 45, Consumptio; 46, Successio; 47, Proprietas; 48, Proportio; 49, Conditio; 50, Intentio; 51, Ordinatio; 52, Opus; 53, Productio."

En el f. 2r., cuya cabeza está deteriorada, no se respeta ya la numeración, y continúan las definiciones de

"Grossitudo, Gracilitas, Leuitas, Ponderositas, Totalitas, Pars, Iterioritas, Exterioritas, Statio, Duricies, Mollices, Longitudo, Amplitudo, Profunditas, Masculinitas, Feminitas, Membrositas, Instrumentalitas, Humidum radicale".

En el 2v, después de dos o tres definiciones incompletas, las de

"Insertio, Perseytas, Individuytas, Perfectio, Imperfectio, Vita, Color, Sonus, Odor, Sapor, Conceptio, Dormitio, Vigilatio, Sopnium, Gaudium, Tristicia, Sanitas, Infirmitas, Dubitatio, Affirmatio".

(f. 3r) Las de "Neg(u)atio, Memoria, Opinio, Sus-

pitio, Antecedens, Consequens, Fortuna, Sublimitas, Subjectum, Predicatum, Significatio, Obstinatio, Libertas, Contradiccio".

(f. 3v) Siguiendo a dos definiciones, cuyo texto aparece mal conservado: ... "[Su]ppositio, Alteratio, Confusio, Audacia, Secretum, Ordo, Continuitas, Cogitatio, Artificium, Sciencia".

(f. 4r) Se termina el texto, dejando el resto de la página en blanco, tras las cuatro líneas, en que se definen "Explicatio" y "Mors".

b) (f. 4v) Empieza una nueva materia; se dan a continuación catorce proposiciones:

"... ssi ratione ... | ... VI annis restituti ad ... predictam ... | ... [an]no domini MCCCCVI (12).

[1.^a] *Probabilior* est unio hypostatica (13) in christo, quain unio trium personarom | ... increata. Et insta propositio non condemnatur tamquam re[uoc]a[n]da, quia doctor eorum dixit quod solum eam posuit recitatue, et eciam hoc sibi creditum fuit; et sic dicit facul[tas] quod solum eam posuit recitatue.

[2.^a] Possibile est esse aliquam creaturam, que in puris [n]aturalibus, ita posset sibi et homini mereri, sicut anima christi, concurrente gracia habituali. Non est tamen aliqua possibilis, que tam conuenienter et tam congruenter et tam sufficienter (14) possit hominem redimere et saluare sicut christus. Et ista condemnatur (15) tamquam falsa et erronea, ad sensum (16) probationis sue, videlicet de gracia anime christi, quoad (17) primam partem; quia, quoad secundam partem nihil dicitur in cedula facultatis.

(12) Ms.: asi dice erróneamente; seguramente es 1306. (13) Ms.: *hypostatica*. (14) Ms.: *sufficienter*. (15) Ms.: *condemnatio*. (16) Ms.: *sensum*. (17) Ms.: *quo ad*.

3.^a Aliqua pura creatura rationalis potest in puris naturalibus beatifice deum intueri, et hec dicitur (18) parte de creatura producta. Et ista sic condempnatur et reuocanda est tamquam falsa et erronea; alterius per ipsius condempnata.

4.^a Aliqua pura creatura est possibilis perfectior anima christi, in merendo ut pura gracia anime christi. Et hec condempnatur reuocanda tamquam falsa et erronea, absurda in philosophia et theologia, et theologice doctrina irrigua.

5.^a Est unum correlatiuum 2e. propositionis supra, quod talis creatura, si poneretur, esset simpliciter extra genus. Et hec condempnatur reuocanda ut immediata procedens.

6.^a Que erat prima consideratio questionis de resumpta supra: ponere aliquod creatum uel aliquam creaturam esse simpliciter uel absolute necesse esse, non est in aliquo contra fidem. Et hec condempnatur reuocanda tamquam falsa et male sonans in fide, secundum communem modum loquendi theologorum.

7.^a Necesse esse non repugnat esse creato. Et hec condempnatur reuocanda tamquam erronea in fide, attento (19) principio (20) cuiusdam propositionis cum sua probatione, in qua dicitur quod necessarie esse est id, quod est inmutabile, tam secundum substanciam quam secundum accidens, modo hoc soli deo conuenit.

(f. 5r) 8.^a Magis est consonum (21) fidey ponere aliquid [..., *quod sit*] esse absolute et simpliciter necesse, quam ponere ipsum *si ne eo, cum aliqua* additione non necessarie esse. Et hec condempnatur tamenquam falsa et erronea; propter falsam et erroneam impli-

(18) Ms.: *dicit.* (19) Ms.: *attento.* (20) Ms.: *principio corr.* (21) Ms.: *consonnum.*

[cite est in rotione] comparationis quam includit, scilicet: aliquam rem creatam esse necesse; et si, sine aliqua additione, est consonum sacre scripture, et per consequens, aliquid creatum est increatum, quod contradictionen includit.

9.^a Asserere (22) aliquid esse uerum, quod est contra sacram scripturam, est expresse contra fidem. Et hec condempnatur reuocanda tamquam falsa et injuriosa sanctis et doctoribus, si eam uellem intellig(u)at prout in probatione uidetur pretendere. Ratio condempnationis assignatur, quia aliquid est contra sacram scripturam, quamvis hoc non sit euidentis, et hoc non est expressius contra fidem; patet de illis duabus: deus potest creare supremam speciem, et deus non potest creare supremam speciem.

10.^a Non omnem hominem (23) preter christum contraxisse ab adam peccatum (24) originale est expresse contra fidem. Et hec condempnatur tamquam falsa, scandalosa et piarum aurium offensiua (25) et presumptuose (26) asserta, nam est altercatio questionis, Utrum beata uirgo contraxit peccatum originale. Item alia causa falsitatis: quia euia non contraxit peccatum ab adam, et tamen euia fuit homo preter christum.

11.^a Beatam virginem, materiam et dei genitricem, non contraxisse peccatum originale est expresse contra fidem. Hec propositio condempnatur tamquam falsa, scandalosa, presumptuose asserta, piarum aurium offensiua.

12.^a Quod tantum est contra sacram scripturam

(22) Ms.: aserere. (23) Ms.: hominem, escrito en el margen. (24) Ms.: corrección de peccatum ab Adam originale. (25) Ms.: offensiua. (26) Ms.: presumptiosae, con la *a* anulada.

unum hominem esse exemptum a peccato originali preter christum, sicut decem homines (27), si ponerentur exempti. Et hec condempnatur sicut precedens.

13.^a Magis est expressum contra sacram scripturam, sacram virginem non esse conceptam in peccato originali, quam ipsam asserere simul fuisse beatam et viatricem in instanti sue conceptionis uel sanctificationis. Et postquam probauit corollarium (28) dixit quod pari modo uidetur posse dici, quod magis expressum est quam ipsam

(f. 5v) ...hypostatice. Et hoc ydem re[c]litauit (29) ...io et coram iudicibus in scripto tradidit | [Et hec condempnatur] sicut due precedentes.

14.^a In expositione sacre scripture, siue determinando per ecclesiam, siue declarando per doctores, sine excipiendo per quemcumque, de sacra scriptura et non aliunde trahenda est determinatio, declaratio, siue exceptio; sicut in grammatica, que regulas ponit, et secundum eam exceptio reperitur. Et hec condempnatur tamquam falsa et erronea, si intellig(u)atur quod exceptio et expositio sit trahenda expresse et implicite ex scriptura sacra, et non aliunde, prout uidetur pretendere. — He propositiones debent teneri condempnante tamquam articuli parisienses (30). Et prefati fratres predicatorum sunt revniti cum uniuersitate (31), attamen oportuit (32) singulos abiurare huiusmodi propositiones predictas, antequam suscipiantur ad aliquem actum in theologia. Et super illo confecte sunt littere sigillate sigillo magno uniuersitatis (33) et sigillo prouincie francie. Et hec reuocatio facta fuit in rectoria magis-

(27) Ms.: hominem. (28) Ms.: corollarium. (29) Faltan cinco o seis letras, por estar roto el folio. (30) Ms.: parisenses. (31) Ms.: uniuersitate. (32) Ms.: opportuit. (33) Ms.: uniuersitatis.

tri nicholay de grandi curia, anno domini MCCCCIII (34) in principio augusti apud sanctum marianum. Ad instanciam domini nostri francorum regis, dominorum ducis burgundie et borbonie, qui pro eis supplicauerunt (35) et scripserunt. Et supradictas propositiones asserut frater joannes de monte sono, ordinis predicatorum.»

Termina el texto, quedando en el f. libre de escritura un espacio aproximadamente de diez líneas.

c) De los ff. 6r a 11v: la última parte, de carácter independiente, que probablemente es un resumen hecho sobre la *Declaratio Raymundi per modum dialogi* (36). Enuncia más de 215 artículos (doscientos diez y nueve son los tratados en la *Declaratio*) y lo que es más, en el f. 8v aparece un Sócrates, que poco tiene que ver con el propulsor de la filosofía occidental y sí mucho, con el personaje descreido, seglar, filósofo y averroista del opúsculo luliano.

Ahora bien, menester es observar que la parte manuscrita, a que nos estamos refiriendo, ni siquiera tiene la originalidad que cabe en un resumen o reelaboración, por ser a todas luces una copia: advírtase la tachadura propia de copista, que figura en la proposición séptima.

¿Tendrá acaso que ver con la tardía y desconocida *Declaratio translata* (37), núm. 10 en el catálogo que, de Juan Vileta, da Alós?

(34) Ms.: Dice así erróneamente. Debe ser 1303. (35) Ms.: *supplicauerunt*. (36) Su título completo es *Declaratio Raymundi per modum dialogi edita contra aliquorum filiosphorum et eorum sequacum opiniones erroneas, et damnatas a Venerabili Patre Domino Episcopo Parisiensi*. Cf. núm. 67 del libro de AVINYÓ *Les obres autèntiques del B. Ramon Llull. Repertori bibliogràfic*, Barcelona, 1935. (37) *Declaratio Raymundi*, in vulgar, finita Parisiis die veneris anno 1297 et presentata episcopo Parisiensi. Translata vero in latinum anno 1418. Cf. AVINYÓ, *Les obres autèntiques...*, p. 142;

El *incipit*, que habría podido facilitar una identificación no se conserva sino a trozos, por estar roto el f. en la parte superior.

Para abreviar, pero deseando aportar datos suficientes, daremos las diez primeras proposiciones del comienzo, después saltaremos al f. 8v, que presenta la novedad mencionada, y, finalmente, transcribiremos los cinco últimos artículos.

(f. 6r) «(38)ati con (39) an (40) uos a (41) gius
do (42) Raymundus illul unum librum

Quod deus non est trinus et unus, quoniam trinitas non at [*tingitur*] cum | simplicitate. Ubi enim est pluralitas realis, ibi [*est additio*] et compositio; exemplum de aceruo lapidum.

—deus non potest generare sibi similem; quod enim generatur ab aliquo habet principium a quo dependet et quod in deo generare non esset signum perfectionis.

—deus non cognoscit alia a se, sed omnia in se ipso cognoscit.

—nihil eternum est a parte finis, quod non sit eternum a parte principij.

—omnia separata coeterna sunt primo principio.

—redeuntibus corporibus celestibus in eundem punctum, quod fit in 36 milibus annorum, redibunt ydem effectus qui et modo.

—intellectus humanus non est actus corporis (43), nisi sicut nauta nauis, nec est perfectio essencialis.

—intellectus, quando vult, induit corpus. et, quan-

(38) Trozo roto, capaz de 1 ó 2 letras. (39) Id. id. de 4 ó 5. (40) Id. de 9 a 10. (41) Id. de 10 a 12. (42) Id. de 2 a 3. (43) Ms.: *corporis ET QUANDO NON VIJLT* (tachado) *nisi*.

do non vult, non induit corpus materie.

—non fuit primus homo, nec eciam ultimus, ymo semper fuit et semper erit generatio hominis ex homine.

—generatio hominis est circularis, eo quod forma hominis redit pluries super eamdem partem nature.»

(f. 8v.; líneas 12—14) «Ait socrates, quod anima humana nullo modo est mobilis secundum locum, nec per se, nec per accidens, et si ponatur alicubi per subjectum, nunquam mouebitur de ubi ad ubi.»

(f. 11v; líneas 27-32) «—de deo non potest cognosci nisi quia est summum ipsum esse.

—deum esse ens per se positivè non est intelligibile; sed priuativè est ens per se.

—creatio non debet dici mutatio ad esse.

—intelligencia, anima, uel angelus et anima separata nusquam est.

—substancie separate nusquam sunt secundum substanciam.»

2) fols. 12r-21v: «*Deus, cum tuis altissimis attributis* (44) *incipiunt SERMONES CONTRA ERRORES AUERROYS.*»

Incipit: «*Cum auerroys fuerit ualde sensibilis...*»

Tras los apartados «*De modo intelligendi et credendi* (f. 12r), *De processu hujus libri*» (f. 12v), contiene sermones encabezados con los errores más o menos averroizantes que siguen:

«*Deus non est infiniti vigoris* (f. 12v).—*Deus non est causa efficiens angeli* (f. 13v).—*Deus non potest esse nec agere sine angelo et sine celo* (f. 14v).—*Deus non fecit mundum* (15r).—*Deus non intelligit singulare* (16r).—*Deus non potest quod non est in actu nec in potentia* (16v).—*Deus non est trinus* (17r).—*Si deus non est incarnatus* (18r).—*Si intellectus non est forma corporis* (19v).—*Deus non potest nec agit inmediate in inferioribus*» (20v).

Explicit: Ad laudem et honorem domini finiuit Raymundus parisiis (45) predictos sermones, mense (46) aprilis anno M^o CCC. XI^o incarnationis domini nostri iesu christi. Amen.»

Identificación: Es la obra inédita citada por Carreras y Artau (47) con el núm. 190, y por Avinyó (48) con el 163.

(44) Ms.: *attributis*. (45) Ms.: *per ipsius*. (46) Ms.: *menssp.* (47) *Historia de la Filosofía Española. Filosofía Cristiana de los siglos XIII al XV*, por TOMAS Y JOAQUÍN CARRERAS Y ARTAU. Tomo I. Madrid, 1939. (48) En el repertorio citado.

3) ff. 22r—29v: «*Deus, cum tua sapiencia et amore, incipit ... | iste liber, qui est DE DÉO ET DE SUIS PROPRIIS QUALITÀ [TIBUS] ...»*

Incipit: «Cum dominus cadi tunisci sapientissimus...

(Y continúa el prólogo:) comprobetur et magna sapientia coniuctore philosophie naturalis et diuine sit eciam et existat, propter hoc Raymundus compilat istum librum de philosophia naturali et diuina cadi sapientissimo predicto... Et primo probabimus in isto libro

QUOD DEUS EST, quam probationem per XII terminos faciemus, de quibus iste dicitur esse primus:

Si majus esse possit esse sine minori esse (f. 22r).

De forma et materia (f. 22r),

De infinitate et quantitate (f. 22v),

De eternitate et tempore (f. 22v),

De infinitate et loco (ibid.),

De inmobilitate et mobilitate (f. 23r),

De esse et de imaginationes (id),

De maiori fine et minori (id.),

De simplicitate et compositione (f. 23v),

De perfectione et imperfectiones, (id.)

De se ipso et per se ipsum, (24r)

De substancia et accidente (id.)

De qualitatibus diuinis consubstancialibus (f. 24v);

De conuersione (49) (f. 24v),

(49) Ms.: *conuersione*

De equalitate (f. 25r),
De relatione perfecta (f. 25v),
De relatione extrinseca (26r),
De creatione (26v),
De appariencia (28v).

Expl.: «finiuit Raymundus istum librum in ciuitate tunici, mense julii anno M CCC XV (50) incarnationis domini nostri iesu christi».

Identificación: Es la obra inédita señalada por Carreras con el núm. 178, y por Avinyó, que le da el título de *Liber de Deo (et) suis qualitatibus infinitis*, con el 231 (51); de la cual—según dice éste—Alós (52) no facilita contenido, lugar ni fecha.

(50) Ms.: *MCCCCX* (51) Obs. cits. (52) *Los Catálogos lullanos*, p. 65.

4) ff. 29v—34r: «*Deus, cum tua benedictione, incipit liber DE DEMONSTRATIONE PER EQUIPARANCIAM.*»

Incipit: «Quoniam quidquid duratum ab antiquis, fuit duratum propter quid aut propter quia, et subiectum hujus libri sit investig(u)are distinctione in diuinis personis per durationem...»

«*De diuisione hujus libri* (f. 31r),
De prima distinctione (f. 31r) (Ad probandum distinctionem in diuinis)

De secunda distinctione (f. 31v) (Ad probandum quod sunt tres persone diuine, et non plures neque pauciores).

De tercia distinctione, in qua probatur quod diuine persone sunt pater et filius et spiritus sanctus» (f. 32v).

Explicit: «*Ad gloriam, laudem et honorem ac cognitionem diuine trinitatis, finiuit Raymundus istum librum in monte pessulano* (53), *mense marci, anno Mº CCCº quarto incarnationis domini nostri iesu christi, in custodia cuius sit commendatus iste liber et gloriose virginis beate marie. Amen.*»

Esta obra ha tenido numerosas ediciones, figurando en la magna de Maguncia (54).

(53) Ms.: *monte pessulano*. (54) *Beati Raymundi Lulli, Doctoris Illuminall et Martyris, Operum Tomus IV, qui est Pars, Praeterea et usus Tomi III seu Artis Demonstrativa...* Cum Privilegio Sacrae Caesareae Majestatis et Permissu Superiorum Anno Salutis Domini MDCCXXIX. Moguntiae, ex Officina Typographica Mayeriana per Joannem Georgium Häffner. (Sign. Bca. Nacional, Madrid 5/1330.)

5) ff. 34r—43v: «*Deus, cum tua gracia et benedictione incipit iste liber qui DE MAIORI DEI GRACIA (55) ERIT DICTUS.*»

Incipit: «De prolog(u)o. Cum infideles tantum conentur, quantum possunt, ad improbandum quod in deo non sit bonissima trinitas, nec ipse sit incarnatus; idcirco ad confundendum ipsos facimus istum librum.»

«De diuisione hujus libri et de prima distinctione (34v):

- De intensa (56) vnitate (f. 34v)
- De intensa bonitate (35r)
- De magnitudine intensa (35v)
- De duratione intensa (36r)
- De potestate intensa (36v)
- De intellectu intenso (37r)
- De voluntate intensa (37v)
- De virtute intensa (38r)
- De ueritate intensa (38r)
- De gloria intensa (39r)
- De natura intensa (39r)
- De perfectione intensa (39v)

De secunda distinctione, que est de incarnatione filii dei (f. 40v):

- De unitate extensa (57) (40v)
- De bonitate extensa (40v)

(55) Así dice el ms., sin duda por error de copia, cuando debiera decir AGENCIA. (56) Ms.: *intenssa*. (57) M.: *extenssa*.

- De magnitudine extensa (41r)
De duratione extensa (41r)
De potestate extensa (41v)
De intellectu extenso (41v)
De voluntate extensa (42r)
De virtute extensa (42r)
De veritate extensa (42v)
De gloria extensa (42v)
De natura extensa (43r)
De perfectione extensa». (43r)

Explicit: «Ad laudem et honorem dei finiuit Raymundus istum librum in monte pessulano mense marci, anno M° CCC° VIII° incarnationis domini iesu christi, in cuius custodia ponit ipsum et omnes alios quos tractauit. Librum qui sequitur uolumus associari huic libro ad declarandum quod articuli possunt probari et hoc fide superstante.»

Esta obra ha sido publicada, en su primera edición por Xiberta, según el ms. *ottoboniano latino 832* (ff. 177r, 186v) (58).

Sin embargo, como puede observarse, se aprecian pequeñas variantes hasta en la titulación misma de los capítulos; desde, por ej., el título de la primera cuestión «De intensa unitate (en Xiberta «De unitate») al de la segunda parte de la obra, «De secunda distinctione, que est de incarnatione filii dei» (en el ottoboniano falta esta última palabra).

Es de reparar, por otra parte, en la coincidente

(58) P. BARTOLOMÉ M.^a XIBERTA, bajo el título *Dos opusculos llatins ineditis de Ramon Lull*, pp. 144-165 de *Miscel·lània Lulliana. Homenatge al B. Ramon Lull en ocasió del VII centenari de la seva naixença*. Barcelona, 1935.

ordenación general de nuestro ms. con el ottoboniano, en cuanto que el opúsculo siguiente es también el *Liber de convenientia quam habent fides et intellectus*, impreso en el tomo IV de la ed. maguntina.

6) ff. 44r—48v: «*Deus, cum tua sapiencia, gracia et benedictione incipit este liber, qui est DE CONUENIENCIA QUAN HABENT FIDES ET INTELLECTUS IN OBJECTO.*»

Incipit: «Lyber iste (59) diuiditur in tres partes:
(y sigue:)

prima pars est de quibusdan dicendis contra illos,
qui dicunt quod fides non debet probari. Secunda est
de probationi quorumdam (60) articulorum fidey. Tercia (61) est de enarratione dampnorum (62) quod se-
quitur ex eo, quod infamia (63) est ab infidelibus ad
fideles, qui dicunt quod fides sacra (64) catholica non
potest (65) probari.»

«De prima parte (f. 44r)

De secunda parte (f. 44v)

De tercia parte» (f. 47r)

Explicit: «Ad honorem et laudem domini nostri
iesu christi, finiuit Raymundus istum librum in monte
pessulano, mense marci, anno m° ccc⁹ octauo incarnationis... Si autem erraui in aliquo (66) contra fidem,
hoc non feci scientissime, sed ignoranter confiteor hoc
dixisse, cur submitto (67) ipsum correctioni ecclesie
sacro sancte romane. Amen.»

(59) Ed. maguntina: *Iste liber.* (60) Ibid.: *aliquorum.* (61) Id.: *Tertia pars.* (62) Id.: *narrationibus damni.* (63) Id.: *ex eo, quia est Infamia.* (64) Id.: *sacra.* (65) Id.: *possit.* (66) Ms.: *alio.* (67) Ms.: *submitto.*

Este opúsculo figura en el tomo IV de la edición maguntina, en el que ocupa cinco folios.

Son de apreciar variantes, aun en el mismo prólogo. Y especialmente es de notar que en el *explicit* no consta la fecha de 1304, dada en la edición de Maguncia, sino la de 1308, fecha en que según Pasqual fué escrito.

7) ff. 48r—55v: «*Deus, cum tua gracia et benedictione dicemus DE INVENIENCIA XII SILLOGISMORUM CONCLUDENTIUM DUOS ACTUS FINALES UNUM INTRINSECUM ET ALIUM EXTRINSECUM.*»

Incipit: «Et duodecim sillogismis intendimus facere ad probandum aliquos articulos fidey...»

Contenido:

- «De diuina vnitate (f. 48v)
- De diuina bonitate (f. 48v)
- De diuina magnitudine (f. 49r)
- De diuina duratione (f. 49v)
- De potestate dei (f. 50r)
- De intellectu diuino (f. 50r)
- De diuina voluntate (f. 50v)
- De diuina virtute (f. 51r)
- De diuina veritate (51v)
- De diuina gloria (52r)
- De perfectione diuina (52v)
- De diuina natura» (53r)

hasta el f. 54r, en que termina con el

Explicit: «Ad laudem et gloriam diuine trinitatis et filij dei incarnationis, finiuit Raymundus istum librum in monte pessulano, mense marci, anno M^o CCC^o VIII^o incarnationis domini nostri iesu christi.»

Seguidamente aparecen los dos actos conclusivos mencionados en el título del opúsculo. Por su interés, facilitamos la transcripción de los mismos.

De exemplo vnissime vnitatis volissime voluntatis (f. 54v).

Facta hypostasi quod vniens vnissimum non ag(u)at, quidquid agit intensiue et extensiue, propter maiorem finem vnitatis; Utrum volens uolissimum potest agere, quidquid agit, intensiue et extensiue, propter maiorem finem uoluntatis. Solo ullum volens uolissimum potest agere quidquid agit, intensiue et extensiue, propter maiorem finem uoluntatis.

Facta hypostasi quod vniens vnissimum non age-ret quidquid agit intensiue et extensiue, propter maiorem finem uoluntatis; igitur volens volissimum (68) agit, quidquid agit, intensiue et extensiue, propter maiorem finem voluntatis. Maior est duplex, quoniam, si voluntas et unitas sint idem per essenciam, et volens uolissimum non potest, nec vniens vnissimum poterit; sed si sunt diuerse essencie, bene. Minor est uera, quia, posito secundo sensu, maior priuat primum. Et sicut datum est exemplum de uoluntate diuina, ita potest dari de diuina bonitate, magnitudine, etc.

De actu diuerso (69) (ff. 54v—55r.)

Posito quod vniens vnissimus ag(u)at intensiue per totam vnitatem vnissimam, quero *quit* est ille vnissimus vniens, et *de quo* agit, et *cum quo* agit, et *quare*, et *in quo* agit, et *quando* agit, et *quomodo* agit, et *quantum* agit. Ad istas octo questiones respondemus sic: Et primo ad primam sic:

Vniens est pater, qui generando vnum filium vnissimum, qui cum filio spirat vnum vnissimum spiritum

(68) Ms.: *vntens vnissimum*. Seguramente es error de copia. (69) Ms.: *dtnorsu*.

sanctum; vniens vniuersus est totus, vnitatis vniuersa. Et de toto se ipso generans (70) filium est pater, et genitus est filius, et quia inuicem se diligunt vniuersimo, de se ipsis totis spirant spiritum sanctum vniuersime spiratum. Pater in se ipso vnit, per totam vnitatem, filium, ipsis ab omni loco exeuntibus denudatis, sicut ab omni materia, sunt disparati.

Pater est bonitas, magnitudo, eternitas, etc., et sicut agit cum ipsis vniendo, benificiendo, eternando, etc., et cum istis, pater et filius spirant unum spiritum sanctum.

Pater est necessitatus ad agendum intensiue per totam vnitatem, ut sua agencia sit equiualens ipsi vnitati, agit ergo propter finem sui ipsius et propter finem filii, et inuicem propter finem spiritus sancti. Alter, ipsa vnitas, bonitas et alie rationes dei essent uacue et extra naturam deducte, priuata agencia et intensa et superlatiuo (71) gradu extensa; quoniam pater intensiue agit per totam vnitatem in producendo unum filium, et inuicem unum spiritum sanctum; et ipsa vnitas est conuersa cum eternitate: in illa agencia non est tempus atque nouitas, siue motus, eo quia illa agencia est eterna, et actus suus est eternare.

Secundum pater est inmensus (72) et infinitus, extra quantitatatem generat vnum filium, infinitum et inmensum, et inuicem spirant extra quantitatatem vnum spiritum sanctum, inmensum et infinitum.

Pater habet modum generandi filium, concipiendo filium quoad suas rationes, que modaliter ei representantur diffusiue (73) et necessarie ydem nature. Et pater et filius habent modum in spirando spiritum sanc-

(70) Ms.: *generat*. (71) Ms.: *intensa superlatiuo*. (72) Ms.: *inmensus*.
(73) Ms.: *diffusiue*.

tum, per modum rationis, cui omnis rationes modaliter presentantur.

Soluimus uno predictas questiones, significatiuo modo. Declarationem autem dimittimus (74), quia proximitatem euitamus. Et sicut dedimus exemplum de vniuersissima, ita potest dari de bonitate optimâ, et sic de aliis. Amen.

Sin duda es la obra titulada por Ottaviano *De duodecim sillogismis concludentibus duos actus finales, unum intrinsecum alium extrinsecum* y por él editada el año 1929 (75), según el ms. N 259 sup. de la Ambrosiana de Milán (76). Pero el hecho de que a diferencia de éste, en el ms. Torcaz aparezca completa, tiene importancia muy de subrayar.

(74) Ms.: *dimitimus*. (75) En la «Rivista di Cultura», fas. 5—6. (76) Cf. AVINYÓ, *ob cit.* n.º 135.—He buscado en las bibliotecas de Madrid dicha revista, pero no pude dar con ella ni en la Nacional ni en la del Consejo Superior. Lo mismo me ha sucedido con otros libros.

8) ff. 55v—86v: «*Ad honorandum et inuocandum te, deum meum, agreditur seruus tuus hoc OPUS-CULUM, IN QUO X LEGIS PRECEPTA XIII AR-TICULI FIDEY CATHOLICE CONTINENTUR CUM VII SACRAMENTIS ECCLESIE.*»

Incipit: «*Omnipotens deus, benedictum sit esse tuum singulare in bonitate, magnitudine, duratione, po-testate, sapiencia et uoluntate siue amore, uirtute, uer-i-tate, gloriā et perfectione.*»

Aun cuando en el manuscrito los folios están nu-merados y dicha numeración no se interrumpe, faltan los correspondientes a la terminación del capítulo titu-lado «*De decimo precepto, quod est non concupisces rem proximi tui*» y, totalmente, los dos primeros artí-culos de la Fe. (Al parecer, por los restos de papel que se aprecian, dos hojas.)

Tras el f. 86v, se interrumpe la obra y concreta-mente el capítulo «*De XIII articulo et ultimo, qui est credere iesum christum esse venturum iudicare bo-nos et malos in die iudicii.*»

Este opúsculo debe ser el mismo que el «*L. de decem praeceptis, quatuordecim articulis et septem sacramentis Ecclesiae. Ad adorandum et inuocan-dum te Deum. Valencia, abril 1327*», número V de la serie citada (77) en el artículo de R d'Alós-Moner In-

(77) pp. 388-9.

ventari de manuscrits lullians de Mallorca; segons notes de J. Roselló (78), y perteneciente a un ms. del siglo XIV, 201 ff., de la biblioteca del conde de Ayamans.

(78) Publicado en *Miscel·lània Lulliana*, pp. 385-402.

8 bis) Entre las obras 8.^a y 9.^a (fols. 87r—91r), tras un cuadro de equivalencias alfabéticas, que se relaciona con la primera parte de la última:

«B: bonitas—diferencia—utrum
C: magnitudo—concordancia—quid
D: duratio—contrarietas—de quo
E: potestas—principium—quare
F: sapiencia—medium—quantum
G: uoluntas—finis—quale
H: virtus—maioritas—quando
I: veritas—equalitas—ubi
K: gloria—minoritas—quomodo, cum quo»;

se definen cada una de estas categorías y también *sen-suale e intellectuale* (79).

Y a continuación, los siguientes apartados:

«Quattuor principia substancialia (f. 88r)
Diuisiones subiectorum (89r)
Diuisiones uirtutum moralium (89v)

Id. viciorum capitalium; scienciarum, arciuum liberalium (f. 90r)

Conditiones sacre fidei; Articuli diuinitati sunt isti;
Articuli humanitatis sunt isti; Conditiones sacramentorum ecclesie; Conditiones preceptorum legis; Conditiones virtutum (f. 90v).

Conditiones peccati; Conditiones beatitudinum» (f. 91r).

(79) Algunas de estas definiciones aparecen escritas al margen; así la de «potestas», y también, definiciones de conceptos afines, como el de «origo».

9) ff. 92r—198v.

Incipit: «[A]RS GENERALIS est quiddam diuinum instrumentum, donum, ut sic humano intellectui, generale instrumentum necessario cognoscendi veritates encium, in quibus quiescat, et ac opinionibus et erroribus per verum intelligere sit remotus...»

Y continúa el prólogo: «Hec ars generalis duas habet partes principales, scilicet theoreticam et practicam. Theoreticam est cognitio, que habetur de principiis, questionibus siue regulis et modo procedendi siue discurrendi. Practica uero est usus seu exercitium artis, secundum theoreticam prius habitam; et tam theoretica quam practica hujus artis quinque habet partes:

- Prima est de alfabeto,
- 2.^a de diffinitionibus (80),
- 3.^a de questionibus siue regulis,
- 4.^a est de figuris,
- 5.^a est de tabula;

et primo de prima parte, scilicet DE ALFABETO dicendum est...»

La primera parte termina en el f. 92v; a continuación comienza (lín. 25) la segunda, con estas palabras:

«Postquam dictum est de prima parte que est de alfabeto, dicendum est de secunda, que est DE DIFFINITIONIBUS, unde est sciendum quod diffinitio est propria et expressa manifestatio esse et proprietatum

(80) Ms.: *diffinitionibus*.

ipsius diffiniri. Et ista pars, que est de diffinitionibus, diuiditur in XVIII partes, prout sunt XVIII diffinitiones principiorum...»

En el folio 93v, 6.^a línea, comienza la parte tercera, cuyo prólogo es el siguiente:

«Viso (81) est de 2.^a parte, ideo uidendum est de 3.^a parte, que est DE REGULIS. Et est regula utilis ordinatio ex necessariis principiis, procedens tamquam uia compendiosa seu medium veniendi ad finem obtatum. Hec pars de regulis diuiditur in X partes: prima est de *utrum*, 2.^a de *quit*, etc., ut patet in arte generali; et primo de *utrum*.

De 2.^a questione, que est de *quit* (f. 94r)

De 3.^a questione, que est de *quo* (f. 94v)

De 4.^a » » » » *quare* (f. 95r)

De 5.^a » » » » *quantitate* (f. 95r)

De 6.^a » » » » *qualitate* (f. 95v)

De 7.^a » » » » *quando* (f. 95v)

De 8.^a » » » » *ubi* (96r)

De 9.^a » » » » *quomodo* (96v)

De x.^a » » » » *cum quo*» (desde el f. 96v, última línea, hasta el 97r).

A continuación (f. 97v):

«Reductio omnium regularum huic artis ad regulam de *quid*, in qua est maxima pars artis». (Que ocupa hasta las 15 primeras líneas del f. 98v.)

En el f. 98v, línea 16: «De quarta parte.

Postquam per diuinam graciā dictum est iam de 3.^a parte, que est de regulis, nunc dicendum est de 4.^a, que est DE FIGURIS. Hec 4.^a pars diuiditur in 4.^or.

(81) Ms.: *visum*, con el grupo *um* punteado y ^a sobrepuesta.

partes, secundum quod sunt quattuor figure. Et primo de prima figura.. » (Hasta el f. 101v, línea 27)

«Sequitur de 2.^a figura *t*, et quomodo sit procedendum in ea»; (f. 101v, linea 28, hasta el 107r, linea 14).

«De 3.^a figura» (Desde el f. 107r, linea 15). Al explanar el modo trasversal (*tertio modo transversaliter fit*), según el cual se forman en cada cámara doce proposiciones exposición que ocupa las cinco últimas líneas del 107v y el f. 108 completo queda interrumpido el texto, en la prueba de la proposición *Bonitas est magna* según la cuarta especie de *quid*. Las palabras finales son «sed bonitas est id quod habet in magnitudine».... (82)

El f. 109r, que dada su materia parece pertenecer a la segunda parte, empieza así: «Alia est actualis ut est uirtus quantitatis, qualitatis, etc. eodem simili modo potest dici de uirtutibus moralibus», donde se dividen los principios Verdad, Gloria, Diferencia y Concordancia:

«Veritas est triplex, scilicet: apparens tantum, existens tantum, apparens et existens simul...

Gloria est duplex; propria et improppria...

Diferencia est duplex, scilicet: que dicit neg(u)atioinem et diversitatem...

Concordancia est triplex, scilicet: conuersionis, distinctionis, separationis...»

En el f. 109v, se hace lo mismo con la *contrarietas*, el *medium*, el *finis* y la *majoritas*, concepto este último que ocupa hasta la línea décimotercera del f. 110r (83).

(82) Es de notar que entre los folios 108 y 109 hay restos de cinco hojas cortadas con navaja o tijeras. (83) En este mismo folio, a continuación, hay una nota extraída al caso, de escritura cursiva, que termina en el reverso, y cuyo comienzo es: Iten el papa Julio Segundo concedio a todos los fieles cristianos que estuieren en estado de uerdadera penitencia en los reynos de Castilla ...

En el f. 111r aparece de nuevo una tercera parte, bajo el título

«Sequitur de 3.^a parte artis, que est de regulis.

Postquam uisum est de prima parte, que est de alfabeto et de 2.^a, que est de diffinitionibus principiorum, nunc sequitur de 3.^a, que est DE REGULIS; hec autem pars in duas diuiditur partes, scilicet in practicam et theoricam. Theoricam est cognitio, que habetur de ipsis regulis et suis speciebus; practica autem est usus seu exercicium secundum theoricam prius positam, et tam theorica, quam practica in X diuiditur partes, eo quia 10 sunt questiones siue regule. Et est notandum quod cuilibet questioni correspondet una regula propria, per quam intellectus noster regulatur ad respondendum questioni illi, et quoad modum questiones ille sunt generales ita, quod nulla questio potest fieri quod non cadat sub terminis istis, et sic omnibus questionibus potest responderi per regulas. Istanas questiones autem sunt:

[Questiones]	1. ^a] Utrum	regule	possibilitas
	2. ^a] Quis		quiditas
	2. ^a] De quod		materialitas
	4. ^a] Quare		causalitas
	5. ^a] Quantum		quantitas
	6. ^a] Quale		qualitas
	7. ^a] Quando		temporalitas
	8. ^a] Vbi		loqualitas
	9. ^a] Quomodo		modalitas
	10. ^a] Cum quo		instrumentalitas

Questio autem est dubitabilis propositio, que certa et expresam requirit respcionem. Vel est quedam petitio, per quam potencie anime exercitantur. Regula uero est quedam utilis coordinatio ex necessariis principiis, procedens tanquam uia compendiosa, seu me-

dium ueniendi ad finem obtatum. Nunc autem sequitur de prima parte, que est de theorica (84) prime regule uel prime questionis. Prima quidem questio est utrum. Sua (85) regula est possibilitas, per quam intellectus artiste regulatur ad (86) respondendum de questione facta per utrum, que quidem regulatio consistit in tribus, in principio, medio et fine. In principio regulatur intellectus in modo procedendi, in medio in modo inuestig(u)andi, in fine in modo concludendi.

De conditionibus modi procedendi (87). Modo enim procedendi habet aliquas conditiones sibi pertinentes et modus inuestig(u)andi et concludendi alias. Et primo sunt uidende conditiones modi procedendi»...

Estas condiciones, que son ocho, llenan los folios 111v, 112, 113 y las cuatro primeras líneas del 114r.

«De conditionibus modi inuestig(u)andi et concludendi» ocupa desde el f. 114r hasta el 116r, del que al exponer la sexta condición, con la nota «uerete 5 folia ad tale signum [=]», se envía al f. 122v, el cual, a su vez, con la letra Φ , continúa en el 119r, donde se dá la séptima y última de las condiciones comunes, «taliter concludatur quod semper esse et perfectio conueniant, et priuatio et (88) defectus».

En el mencionado f. 119r 7.^a línea, leemos:

«Dicto de conditionibus communibus nunc hic sequitur de specialibus, et primo, quando fueret facta questio *de deo...* debet eciam respici scilicet: primo, quod de domino deo semper est concludendum id, per quod sue dignitates in existere et agere appareant esse summe». (Se dan cinco condiciones más.)

(84) Ms.: En este lugar, un espacio en blanco de cinco letras aproximadamente. (85) Ms.: *quiditas* tachado. (86) Ms.: tachado *questionem*. (87) «*De... procedendi* : escrito al margen. (88) Ms.: tachado *effectus*.

«Dicto de conditionibus specialibus dei, dicendum est de conditionibus specialibus creature et sunt quinque», exposición que ocupa las 7 últimas líneas del fol. 119r y el v. hasta la mitad.

«Secunda questio est quit, sua regula est quiditas» (f. 119v).

Y a continuación la 3.^a (f. 120v), 4.^a (121r), 5.^a (121v), 6.^a y 7.^a (f. 123r), 8.^c (123v), 9.^a y «Decima et ultima (89) questio est cum quo, sua regula est instrumentalitas», (f. 123v).

Es de notar el desorden con que aparece también la parte a que nos estamos refiriendo, que si bien se abre camino normalmente desde el f. 119v al 120 y 121, de este último sigue en el 123, del cual a su vez, con el signo -- pasa al 112r, en cuyo pie hay una anotación, «(F) quere retro ad tale singnum», a la que no hemos encontrado referencia. Pueda ser que la continuación se encontrara en alguna o algunas hojas posteriormente arrancadas, u omitidas quizá en la encuadernación, que parece habrían estado situadas antes del f. 124, el cual sigue en los señalados con los núms. 117 y 118, para desembocar finalmente, a través del 125, en el f. 126r, cuya terminación es la siguiente:

«Dictu et atque exemplum datum est de practica prime figure, triplici modo secundum triplicem discursum per eam fiendum, et sicut datum est exemplum in huius questionibus, potes dari in quibuscumque questionibus generalibus, a quibus debent abstrahi questões particulares, ut suo loco videbitur.»

Nos había quedado sin incluir el f. 116v, que con-

(89) Ms.: *regula est* tachado.

tiene exclusivamente un cuadro a modo de índice de cuestiones:

«Ut deus. |

Ut intelligere quod maius est | in fine quam intellectus. |

Ut memoria et intellectus | equaliter producentes suum | rationari | sicut in elementato, in quo | ignis est maiori fine | quam terra. |

Ut quattuor in natura.»

En el f. 127r, también insistiendo, «De 4.^a parte artis», que comienza así:

«Postquam dictum est de 3.^a parte artis generalis, que est de regulis, nunc dicendum est de 4.^a, que est DE FIGURIS. Et diuiditur in 4 or. partes, secundum quod quattuor sunt figure. Et primo uidendum est de prima, circa quam duo sunt uidenda, scilicet theorica et practica...

Secunda figura est per t nominata... (f. 131r)

Sequitur de 3.^a figura» (ff. 146r a 146v)

El capítulo de 4.^a figura (ff. 146v—148v) termina con estas palabras:

«In secundo uero modo discurrendi magis extenso, quando camera non significat nisi tria significata et tres litteras, possunt fieri eciam questiones duobus modis et propositiones duobus modis, scilicet sicut in 3.^a figura, et sic possunt formari in quolibet 6 propositiones et 18 questiones. Questio utrum bonitas magna sit durans, quid est bonitas magna durans; de quo est bonitas magna durans.»

Y a continuación (f. 149):

«*Sequitur de subjectis*»,
apéndice que tiene el siguiente

Prólogo: «Ad adquirendum scientificum habitum, speculatio est ad practicam reducenda. Est autem practica, usus seu exercitium, secundum theoricam prius habitam. Hoc quidem fieri exercitium in abstractione particularium a generalibus, que fit cum, per ea quod de generalibus dicta sunt subiecta, artificiose inuestig(u)atur... Ad hoc igitur, quod per hanc artem omnis soluatur questio, oportet cognoscere subiecta, in quibus questiones fiunt, sed, cum iam dicte questiones generales et speciales fiant in principiis generalibus, oportet illa bene sciri; nam per illa debet fieri solutio particularium questionum. Questiones autem particulares fiunt in subiectis particularibus; oportet igitur illorum cognitionem habere; que sunt nouem, scilicet: Deus, angelus, celum, homo, ymaginatiua, sensitiua, uegetatiua, elementatiua, instrumentatiua. Habito igitur supradicto modo, quomodo questiones generales et speciales debent solui, nunc est uidendum de particularibus, que (90) faciunt (f. 149v) ad habendam noticiam de cuiuslibet subiecti, et primo DE SUBIECTO DEI, in quo duo sunt uidenda siue inuestig(u)anda, scilicet: existencia et agencia.»

La existencia hasta el f. 155v, a partir del cual se expone la agencia intrínseca (hasta el f. 166r) y la extrínseca (en adelante).

(90) Ms.: tachado *flunt.*

El *agere intrinsecum* de Dios es tratado en catorce apartados:

«Primum: Utrum deus sit existendo et agendo infinitus.

Secundus: Utrum in deo sit productio.

3m.: Utrum in deo sit distinctio

4m.: Utrum in deo sit generatio»; etc. hasta la décimocuarta cuestión, «Utrum debeant esse plures quam tres persone», que llega hasta el

ff. 166r: «De operatione dei extrínseca», acerca de lo que se examinan 13 cuestiones:

Primum. Utrum mundus sit eternus.

2m. Utrum deus sit creator mundi.

3m.: Utrum deus creauerit mundum propter finem; etcétera (hasta la p. 177v)

Después se discurre, también sobre la materia presente, por medio de las reglas y figuras, para, finalmente, cerrarse todo el tratado acerca del primer sujeto con una sinóptica «*diuisio nominum dei*», que ocupa los ff. 182v, 183r.

DE SECUNDO SUBIECTO, [quod est angelus] (ff. 183v—198v) (91)

En el folio 196r se dice: «Habitis igitur aliquibus pertinentibus ad aliqualem declarationem existentie et operationis ipsorum angelorum per ea, que dicta sunt; cum discursu (92) principiorum et regularum possunt alia de angelo plura inuestig(u)ari, sed quācumque ipse discursus principiorum et regularum, multipliciter possit fieri; exempli gracia, haec isto modo fiet: Ange-

(91) Entre los folios signados con los núms. 195 y 196 existe un f. sin numerar, que es continuación del primero y que sigue en el último. (92) Ms.: *discursu*.

lus est bonus bonitate substanciali, que est similitudo diuine bonitatis...»

Y por último (f. 198v, desde la 2.^a línea):

«Dicto de substancia increata que est Deus, et spirituali creata separata, que est angelus, nunc conseruerter tractandum est de corporali substancia, ut ex hoc pateat ordo ad ipsam spirituali coniunctam. Corporalium igitur substancialium separatarum ab spiritualibus, alie nec generationi nec corruptioni subiecte, alie uero sic. Si primo modo, sic sunt corpora celestia. Si secundo modo, quedam animate, alie uero non. Si non animata, ut elementa et elementata, et ideo ponitur unum subiectum, quod est elementatiua. Si animata, aliud sensibili, aliud non sensibile, et istut tantum uegetabili, et ideo ponitur uegetatiua. Si sensibile, uel sensibile ymagineabile, et sic ponitur ymagineatiua, uel sensibile non ymagineabile, et sic ponitur (93) sensitatiua. Et de istis dicitur est tractandum primo communiter, secundo specialiter de quolibet. Circa primum modum sunt 6 uidenda per ordinem:

Utrum materia omnium sit eadem.

Utrum sit bona bonitate substanciali.

Utrum ista principia in ea sint ydem.

Quomodo ex istis sit composita.

Utrum in ea sint semina causalia, et

Quid sint semina causalia.

De eius prima diuisione.—Quantum ad primum occurrit ista camera, sequendo per inceptum ordinem edtb:

Si est una omnium corporum materia, est una omnium corporum magnitudo atque duratio, ratione cuius ipsa unitas materie ambit omnes extremitates essendi

(93) Ms.: tachado *ymagineatiua*.

omnium corporum, et quia omnia corpora sunt distincta per influenciam et influxa, producencia et producta, erit quedam maior participatio per unitatem materie inter fluens et influxum, producens et productum, exeunte ipsa influencia atque productione fundata in unitate et magnitudine atque duratione ipsius materie; cum igitur, quia in maiori participatione productionis et influencia et per illam magis poterit durare ipsa produc-
tio atque influencia, sequitur ipsam materiam esse unam, tam maior duratio influencie et durationis atque maior participatio». (Fin del folio).

Con lo que se interrumpe el texto del tratadito adicional «*De Subiectis*» y termina también el ms. TSCI.

Los gráficos contenidos en las hojas de pergamino iniciales son los siguientes:

f. Ir: 1.^a figura (A), coincidente con la primera figura del *Ars generalis ultima*

f. Iv: 2.^a figura (T), coincidente con la segunda de la misma obra.

f. IIr: 3.^a figura (de 36 cámaras), igual a la correspondiente del *ars* citado.

f. IIv: 4.^a figura (combinatoria de cuestiones), id. id.; pero en vez de tener los tres círculos concéntricos giratorios, le faltan los dos interiores: queda pues sólo el exterior, con las cámaras D, E, F, G, H, I, K.

f. IIIr: La primera y vigésimonona de las columnas de veinte combinaciones de cuestiones cada una, fundamentadas en las ochenta y cuatro combinaciones ternarias previas de la 4.^a figura; a saber:

b c d	c d e
b c t b	c d t c
b c t c	c d t d
b c t d	c d t e
b d t b	c e t c
b d t c	c e t d
b d t d	c e t e
b t b c	c t c d
b t b d	c t c e
b t c d	c t d e
c d t b	d e t c
c d t c	d e t d
c d t d	d e t e
c t b c	d t c d
c t b d	d t c e
c t c d	d t d e
d t b c	e t c d
d t b d	e t c e
d t c d	e t d e
t b c d	t c d e

El presente *Ars* con la aplicación sobre los nueve sujetos guarda en su contenido gran similitud con el *Ars generalis ultima* y por tanto con el *Ars brevis* derivado de la misma. Sin embargo, respecto de estas obras presenta una mayor concisión y, desde luego, diferente orden, que más bien tiene parecido con la distribución de la *Taula general de totes sciències* (*Tabula generalis ad omnes scientias applicabilis*) y sus afines conocidas.

Las figuras que en ella constan (94), coinciden, como se ha visto, con las presentadas en el *Ars generalis ultima*; las cuales—es cosa sabida—pasaron a definitivas a partir del *Ars inventiva veritatis*. Y los nueve sujetos constituyen semejantemente la materia y aún el instrumento del conocer definitivo del artista.

Es más, conforme al plan general del *opus* luliano aquí también se completa la teoría, de modo explícito, con una aplicación práctica o descenso del entendimiento.

La obra en cuestión, auténtica según creemos, constituye posiblemente una copia del desconocido original, base de la traducción catalana editada el mes de abril de 1338 en Valencia, con el título de *Ars memorativa* (95), por Bernardo Gari, discípulo de Lulio. Texto que, según los autores de la *Histoire littéraire de la France*, t. XXIX p. 618, se encuentra en la Biblioteca Real de Turín, c. I, v. 47; y cuyo *incipit* es

«Així com es necessària cosa al human enteniment haver art e manera de atrobar e de conèixer veritat...», que—como se ve—coincide palabra por pala-

(94) Cf. CARRERAS, *ob.* y *vol.* citados, p. 431 y ss., donde describe estas figuras. (95) Cf. AVINYÓ, *ob. cit.* núm. 41.

bra con el texto que en su lugar dejamos anotado, «ut
sic humano intellectui, generale instrumentum neces-
sario cognoscendi veritates...»

No quiero terminar sin mostrar mi agradecimiento al D. Elías Serra Ràfols, por quien he conocido la existencia del manuscrito y de quien he recibido aliento y ayuda, y al Ilmo. Sr. D. Juan Alonso Vega, Rector del Seminario de Canarias, que en mis breves estancias en Las Palmas ha tenido la gentileza de permitirme acceso y permanencia en su Biblioteca, no precisamente alas horas más propias.

También expreso mi gratitud al Sr. Naranjo, de El Museo Canario, a quien se deben las fotocopias que acompañan a este artículo.

Que el ms. Torcaz constituya motivo de interés para los doctos especialistas del lulismo es el mejor de mis deseos.

CORRECCIONES

Prescindiendo de los casos frecuentes de corte incorrecto de palabra al fin de línea, todavía conviene registrar las siguientes enmiendas:

PÁG. Y LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
V, 4. ^a del fin	falta	falto
7, 4. ^a y 5. ^a	per ipsius	parisiis (18 bis)
7, 14	procedens	precedens
7, entre notas 18 y 19.		(18 bis) Ms.: <i>per ipsius</i>
8, 1. ^a	<i>ratione</i>	<i>ratione</i>
10, 5. ^a	asserut	asseruit
14, 20	imaginationes	imaginatione
14, 23	imperfectiones	imperfectione
14, 25	accidente (id.)	accidente (id.)...—
16, 2. ^a	<i>DEMONSTRATIONE</i>	<i>DEMONSTRATIONE</i>
20, 2. ^a	<i>este</i>	<i>iste</i>
20, 3. ^a	<i>QUAN</i>	<i>QUAM</i>
25, 4. ^a y 5. ^a	de vnissima	de vnitate vnissima
26, 3. ^a	<i>PRECEPTA XIII</i>	<i>PRECEPTA ET XIII</i>
26, 5. ^a	<i>XIII</i>	<i>XIII</i>
29, 5. ^a	ac	ab
29, última	proprietatum	proprietatum
31, 8. ^a	proposiciones exposición	proposiciones, exposición
31, 9. ^a	completo queda	completo; queda
32, 22	quod	quo
32, 31	expresam	expressam
33, penúltima	apareant	appareant
34, 15	signo —	signo †
34, 24	Dictu	Dictum (?)
34, 27	potes	potest
36, 3. ^a	apéedice	apéndice
42, 23	<i>Ars</i>	<i>Art</i>
44, 2. ^a	al D.	al Dr.

PUBLICACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

- N.^º 1 JUAN RÉGULO PÉREZ: *Valor semántico de las categorías verbales.* Apuntes para una lección acerca de los tiempos, aspectos, modos y voces del verbo. 25 x 18'5, 64 págs.
Ptas. 5'00
- N.^º 2 SEBASTIÁN DE LUGO: *Colección de voces y frases provinciales de Canarias.* Edición, prólogo y notas de JOSÉ PÉREZ VIDAL. 20 x 14, 200 págs. con grabados.
Ptas. 15'00
- N.^º 3 ENRIQUE PAREJA FERNÁNDEZ: *El Manuscrito luliano San Torcaz, I, del Seminario de Canarias.* Con una introducción acerca de *Los Franciscanos de Fuerteventura*, por ELÍAS SERRA RÀFOLS. 22 x 16, 64 págs., con 2 láminas.
Ptas. 12'00

PUBLICACIONES DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA
DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

- N.^º 1 JUAN RÉGULO PÉREZ: *Cuestionario sobre palabras y cosas de la isla de La Palma*, 22 x 16, 199 págs., con grabados Ptas. 12'50
- N.^º 2 FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA: *Catálogo de incunables y libros raros (Biblioteca universitaria de La Laguna) [Lenguas ibéricas] 1492-1600*, I. 23 x 16, 5, 72 págs., 15 láminas. Ptas. 20'00
- N.^º 3 FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA: *Catálogo de incunables latinos (Biblioteca universitaria de La Laguna)*, IV. 23 x 16, 5, 16 págs., 6 láminas. Ptas. 10'00
- N.^º 4 JUAN RÉGULO PÉREZ: *Los periódicos de la isla de La Palma (1863 - 1948)*, 23 x 16, 5, 84 págs., 50 grabados. Ptas. 20'00

REVISTA DE HISTORIA

Dedicada a estudios de Historia, Lingüística y Literatura relacionados con el Archipiélago canario. Fundada en 1924 y publicada desde 1941 por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, aparece en cuadernos trimestrales que forman cada año un tomo de unas 500 páginas.

La dirige el Decano de la Facultad de Letras
DON ELÍAS SERRA RÁFOLS y la redactan
DON TOMÁS TABARES DE NAVA, DOÑA MARÍA
ROSA ALONSO y DON JUAN RÉGULO PÉREZ.

Hay a la venta separatas de muchos de sus artículos principales.

Universidad de La Laguna
CENTENARIO CERVANTINO

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA: *Estudio crítico de «La Galatea» de Miguel de Cervantes*, 24 x 16, 204 págs.

Ptas. 30'00